

Propuesta inédita para resolver el conflicto del Sáhara

El conflicto se halla en un punto muerto, y si no hay voluntad política y creatividad por parte de los contendientes, se eternizará en detrimento de la vida de decenas de miles de saharauis

14/06/2010 - Autor: Pedro Canales - Fuente: El Imparcial

Tanto Marruecos como el Frente Polisario siguen atrincherados en una solución “en base a la legalidad” que justifica plenamente sus posiciones actuales. El movimiento independentista clama por la aplicación del derecho a la autodeterminación y la independencia siguiendo la doctrina de descolonización de las Naciones Unidas desde la fecha de alto el fuego de 1991. El reino de Marruecos por su parte reclama una doble legalidad: la de “sus derechos históricos sobre el Sahara”, basados en la jurisprudencia islámica de la *Beia*, y la del derecho de facto basado en la transferencia de poderes hecha por la España colonial en 1975 y su posterior ocupación y administración del terreno.

La propuesta que ha sido formulada estos días desde la sociedad civil marroquí consiste en proceder a federar dos entidades estatales, una marroquí y otra saharauí, ambas bajo la soberanía de la monarquía alauita.

En un artículo publicado en el influyente periódico en lengua árabe “*Al Qods el Arabi*”, el doctor en Ciencias de la Información, Elhoussin Majdoubi, se hace eco de este debate y propone una fórmula estatal que “relativice el concepto de soberanía”, en la que se instituya “un Estado saharauí dentro de Marruecos”.

La discusión existente en Marruecos, en Argelia y en el seno del movimiento saharauí, comienza a dar algunos frutos. En el reciente congreso de la Asociación Marroquí de Defensa de los derechos humanos (AMDH), el tema del conflicto del Sahara ha ocupado buena parte de los debates. Algunas de las formaciones políticas que están en la AMDH reclaman desde hace años la aplicación del derecho a la autodeterminación, como **La Vía Democrática** heredera de la corriente Ilal Amam que dirigió Abraham Serfaty. Otras en cambio ponen el acento de “la solución democrática” al conflicto, como el Partido Socialista Unificado (PSU) o el Partido de la Vanguardia Democrática Socialista (PADS). Esta posición ha sido defendida incluso por el presidente del Consejo Consultivo de Derechos Humanos, un organismo oficial marroquí, Ahmed Herzenni, en Ginebra donde realizó un llamamiento a los saharauis independentistas a “trabajar juntos para democratizar Marruecos”.

La urgencia que consideran los defensores de esta “cuarta opción”, está basada en que, según estiman, “la situación actual no es de *statu quo* como algunos plantean sino que está abierta a todos los riesgos, porque el Polisario amenaza con reanudar la guerra si el referéndum es descartado, y Marruecos se muestra dispuesto a responder a cualquier acción

militar ”.

Además, estiman los promotores de la solución federativa, “aunque la comunidad internacional no reconoce la soberanía de Marruecos sobre el Sahara, tampoco quiere un nuevo estado en el Sahara, tanto más que los países frágiles empiezan a desmoronarse y las macro-organizaciones terroristas como *Al Qaeda* se consolidan en la zona del Sahara y del Sahel”.

En tales circunstancias, avanzar hacia un modelo novedoso de federación estatal, conlleva cambios en el tratamiento del conflicto por parte de Marruecos, de Argelia y del Polisario. Argel debe aceptar y contribuir a una “transición política en el Polisario” y a su democratización. El régimen de Abdelaziz Buteflika debe también abandonar sus ansias de hegemonía regional.

Por su parte Rabat “está llamada a tener en cuenta algunos aspectos del conflicto y en concreto que toda una generación de jóvenes de saharauis creció considerando a Marruecos como fuerza de ocupación, y no le faltan argumentos al ver las graves violaciones de derechos humanos que ocurrieron en el Sahara en las últimas décadas”. Precisamente las organizaciones de derechos humanos acaban de hacer pública una lista de presos saharauis en prisiones marroquíes: 4 en la cárcel negra de Laayún, 21 en la de Tiznit, 5 en la de Ait Meloul y 3 más en la cárcel de Tadoudant, 3 en la cárcel de Salé y otros 14 más en diferentes establecimientos penitenciarios.

Un avance significativo en la búsqueda de la solución al conflicto del Sahara Occidental sólo se podría dar si se ponen en marcha dos premisas, consideradas imprescindibles por los promotores de la “cuarta opción”.

La primera, “un paso audaz por parte del monarca Mohamed VI recibiendo públicamente al líder del Frente Polisario Mohamed Abdel Aziz para crear un nuevo y fuerte ambiente de confianza”; una iniciativa necesaria para facilitar el diálogo “responsable, franco, abierto y fructífero”.

Y en segundo lugar, “un papel activo de la comunidad internacional acercando las posturas de las partes implicadas en el conflicto en vez alinearse con una de ellas”. Es cierto que existe ya “El grupo de amigos del Sahara” formado por Francia, España, EE.UU, Rusia y Gran Bretaña que contribuye a la redacción de las resoluciones de la ONU sobre el conflicto, pero lo que se necesita es “una célula de reflexión que busque una solución permanente”. Y para ello sería importante “incluir otros países en dicho grupo como Brasil, Turquía y organizaciones como la Liga Árabe y la Unión Europea además de organizaciones internacionales, la sociedad civil marroquí y la saharauí”.

De cualquier manera, el conflicto se halla en un punto muerto, y si no hay voluntad política y creatividad por parte de los contendientes, se eternizará en detrimento de la vida de decenas de miles de saharauis que malviven en uno de los desiertos más inhumanos del planeta: la Lahmada de la región de Tinduf.

Webislam